107785 - Casarse con alguien que está infectado o es portador de la Hepatitis B

Pregunta

¿Cuáles son las normas islámicas sobre casarse con alguien con Hepatitis B, sabiendo que esta enfermedad es transmitida por vía sexual y a través de la sangre, y podría ser transmitida también a través de la saliva (aunque no hay consenso médico acerca de esto último)? La consulta es sobre un hombre que es portador sano del virus pero su hígado está sano, es decir que él tiene el virus pero no está enfermo, lo que significa que el virus está oculto en algunos tejidos como el hígado y no está multiplicándose, pero siempre existe la posibilidad de que se reactive. La mujer que quiere casarse con él ha sido previamente vacunada contra esta enfermedad, y el doctor le ha dicho que no existe peligro de quedar infectada en este caso, y Dios sabe mejor. Si el matrimonio no está prohibido en este caso, esperamos que usted pueda aconsejar a la persona enferma sobre cómo debe hablar acerca de esta enfermedad cuando haga una propuesta matrimonial. Por ejemplo, ¿cuándo y cómo debe informarle a la mujer, y qué debe decir?

Respuesta detallada

Alabado sea Dios.

La persona que es portadora sana de esta enfermedad o está padeciendo la enfermedad puede casarse con alguien saludable o que también está infectada por la misma enfermedad, si la otra persona consiente el matrimonio cuando ha sido informada de la situación.

En el caso de este hermano que es portador sano de la enfermedad, no es permisible para él casarse a menos que su prometida haya sido informada de la situación y haya consentido el matrimonio, porque ocultar una enfermedad o padecimiento al futuro cónyuge constituye un engaño, y engañar está prohibido en el Islam. Si el hombre lo oculta y la mujer posteriormente lo averigua, se abren las puertas a un doloroso conflicto en el que el matrimonio puede ser anulado.

Es médicamente conocido que muchas personas que han sido infectadas con la hepatitis B pueden resistir la enfermedad y curarse, pero hay un porcentaje de personas, entre el 5 y el 10%, cuyos cuerpos no pueden deshacerse completamente de la enfermedad, y entonces se convierten en portadores sanos. En algunos casos más excepcionales la enfermedad puede desarrollarse en una cirrosis del hígado, cáncer en el hígado, falla hepática, y/o muerte. Además de eso, en el 10% de los infectados la enfermedad puede transformarse en crónica y la persona puede ser portadora del virus e infectar a otros.

El portador sano del virus usualmente no muestra ningún signo o síntoma de poseer la enfermedad, y las enzimas de su hígado parecen normales, pero sin embargo permanece infectado por varios años o a veces por el resto de su vida, y es capaz de transmitir el virus a otros.

La mayoría de los portadores sanos no sufren ningún problema real que afecte a sus vidas diarias a causa de la infección que llevan. Pero aunque gozan de buena salud, algunos de ellos pueden ser más susceptibles a enfermedades crónicas del hígado, cirrosis y tumores. Los tumores en el hígado usualmente aparecen en personas que han desarrollado cirrosis.

Para prevenir la difusión de este virus a través de portadores sanos, es esencial tener en cuenta lo siguiente:

1 – No debe mantener relaciones sexuales a menos que su cónyuge haya desarrollado inmunidad o tenga las vacunas necesarias contra el virus; caso contrario, debe usar siempre condón.

2 – No debe donar sangre ni plasma ni ningún órgano a otra persona; no debe compartir hojas de afeitar, cepillos de dientes ni cortaúñas con otras personas.

3 – No debe nadar en piscinas públicas o compartidas si tiene alguna herida en la piel.

4 – Los miembros de su familia deben efectuarse exámenes médicos y aquéllos que no gocen de inmunidad deben recibir las vacunas necesarias.

Fin de la cita del artículo Amrad al-Kabd wa Zará’at al-Kabd, por el doctor Ibrahím Ibn Hamad at-Tarif.

Sobre cómo decirle a la mujer a la cual él quiere proponerle matrimonio, debe explicarle los hechos junto con la propuesta matrimonial, explicarle que él es saludable, pero que los exámenes médicos muestran la presencia del virus, e informarle sobre la opinión de los médicos que opinan que ella no se vería perjudicada porque tiene las vacunas apropiadas contra la enfermedad. Si la mujer está de acuerdo y decide casarse con él, entonces eso está bien, y si ella rechaza la propuesta y prefiere no correr el riesgo, tiene derecho a ello.

Y Allah sabe más.